

En Herrera se aprovecha cualquier espacio para aparcar. (Foto Michelena)

HERRERA

El problema del aparcamiento

SAN SEBASTIAN. DV LARRAITZ GARMENDIA

Desde el punto de vista de aparcamiento, Herrera recuerda muchas veces a un barrio sin ley. Todos sabemos que es un problema difícil, pero también es evidente que, siempre refiriéndonos a nuestro barrio, no preocupa en absoluto a nuestros representantes municipales.

Como en tantas y tantas cosas, parece que alguien espera que este problema se solucione solo.

Quizá no fuera tan disparatado aprovechar determinadas zonas de una manera racional y no ampararnos en la idea que siempre tenemos a mano de que «esto no tiene remedio». Por ejemplo, los huecos de la avenida de José Elósegui por debajo de los cuales pasan las dos salidas de la autopista. Las veces que hemos intentado hacer valer nuestros argumentos cemos de entrada, no somos técni-cos, se nos dice que no puede ser porque la solución sería cara. Y uno se pregunta si la medida de lo caro es, para el Ayuntamiento, Di-putación o para quien coresponda, como la pasta a modelar porque, si de caro o barato se tratara. ¡De cuánto podríamos hablar en DonosY aprovechó la oportunidad para referirme de nuevo a unos señores que dejan su furgoneta sobre las 8 de la mañana en el paseo de Herrera. Hace unos meses y por esta misma sección conseguimos que los camiones que se posaban en la acera y hacían que los peatones salieran a la carretera para pasar, dejaran de hacerlo. Pero se quedó un Land Rover que, tímidamente primero y más descaradamente cada vez, va burlándose de los derechos de los de-

Y de las paradas del autobús no hablemos, las dos paradas de la avenida de José Elósegui dirección Rentería y Altza, son un desafío para el usuario. El autobús, al llegar a la altura del número 110 hay veces que tiene que parar sin acercarse a la acera porque está llena de coches de, la mayoría de las veces, una concesionaria con gruas de todo. Y en la parada del 127 uno se encuentra, cuando le abren la puerta del autobús para bajar, frente a un coche que o lo bordea, cosa muy difícil muchas veces, o utiliza la pértiga para saltar, eso si se ha acordado de co-gerla al salir de casa, claro. No pretendemos ir aquí contra los usuarios de los coches, que también tienen sus derechos, pero no dejaremos de insistir en que alguien tiene que buscar solución y, desde luego, esto no corresponde al pueblo.